

La exclusión y el racismo desenfocan

2008/06/30

Adriana Tomatis expone Happy Days, un alegato en contra de nuestras peores taras.

Compartir

Twittear0

"El racismo y la exclusión son temas latentes en nuestra sociedad, que, lamentablemente, han sido tratados desde muchas perspectivas pero sin llegar a ningún lado. Mi trabajo reflexiona sobre el problema e intenta una respuesta. Con el 'feedback' que reciba veré si mi propuesta logró su objetivo", nos dice Adriana Tomatis. Estamos en la galería Vértice, donde la artista, egresada de Corriente Alterna, expone su primera individual de pintura, Happy Days. El título, obviamente, es una ironía. La muestra es limeña en fondo y forma. En seis cuadros traza un recorrido sobre la ciudad y sus costumbres. Son, como dice el crítico Miguel Zegarra, "impresiones con vista al mar". Porque Tomatis denuncia las taras atávicas de los limeños de clase alta. Y lo hace desde dentro, con conocimiento de causa pero con una gran actitud crítica. Por ejemplo, en Retrato de familia hace a su entorno íntimo protagonista de su reflexión: "Quise hacer hincapié en que esto es, también, una autocrítica. Uno debe hablar de lo que sabe y, así, alcanzar la verdad -que es lo que el artista

siempre busca-, la verdad de lo que uno conoce". BLANCO DESENFUQUE. Si bien, por lo general, el blanco aclara e ilumina, en el trabajo de Tomatis sirve para desenfocar y esconder. Con él se logra el efecto de la neblina limeña, de su grisura perpetua que oculta, como afirma la artista Claudia Coca en el catálogo de la muestra, "la exclusión y el racismo entre peruanos". En ¡Te invito a mi fiesta! aparece un grupo de empleadas domésticas cuidando a un grupo de niños. Todas están vestidas de blanco, uniformadas y uniformizadas, alejadas de su individualidad y de sus particularidades. No son personas, son elementos de un paisaje que uno mira pero no reconoce, que -desde la perspectiva de sus empleadores- se desea desmaterializar o desaparecer, pero que es inevitable mantener porque se las necesita. El efecto de 'desenfoco' que ha utilizado Tomatis es una irónica metáfora que simboliza las relaciones jerárquicas que se han establecido en nuestra sociedad: unos pocos existen porque ostentan el poder, los demás pueden ser útiles pero prescindibles. Los desenfocados son fantasmas sin humanidad. Happy Days, donde Tomatis recurre al óleo pero cuyas imágenes tienen como base la fotografía y otros medios tecnológicos, cierra con Gallinazos a la hora del té, donde muestra a un grupo de estas carroñeras aves instaladas en un techo limeño. ¿Lima es una ciudad que se muere, que se pudre? ¿De qué carroña se alimentan estas aves?

<http://peru21.pe/impres/ noticia/exclusion-racismo-desenfocan/2008-06-30/1735>